

vivir

Un curso analiza los problemas más frecuentes de los profesionales de la garganta, entre ellos cantantes, profesores, locutores o abogados

La medicina lleva la voz cantante

INÉS GALLASTEGUI / FOTOS: LUCÍA RIVAS / GRANADA

CANTANTES líricos, actores, profesores de instituto, locutores de radio, abogados y vendedores de enciclopedias tienen algo en común: la voz es su herramienta de trabajo. Éstos y otros profesionales necesitan tener la garganta siempre a punto y deben evitar a toda costa las enfermedades o alteraciones que les hagan callar. Pensando en ellos se celebra en Granada el I Curso de Voz Profesional y Artística, dirigido, por un lado, a personas que dependen de sus cuerdas vocales para ganarse el pan y, por otro, a los profesionales encargados de 'mimar' su instrumento: otorrinolaringólogos, foniatras y logopedas.

Pablo Ruiz Vozmediano, uno de los impulsores de este encuentro en la Facultad de Medicina, es ambas cosas: médico del servicio de Otorrinolaringología del Hospital Clínico y cantante aficionado. Ayer actuó en el Aula Magna sólo en su condición de estudiante de canto cuando interpretó 'Quant'e bella, quant'e cara', de 'L'elisir d'amore' de Donizetti, para que los profesores Francisco Kraus y Carlos Hacar corrigieran sus defectos de pronunciación y afinación. Según el doctor-tenor, el objetivo del curso que hoy se clausura es lograr que los médicos y sus pacientes hablen el mismo idioma: es decir, que cada gremio sepa de qué habla el otro cuando sus caminos convergen en una consulta.

En cualquier caso, muchas de las enfermedades que sufren los profesionales de la voz son idénticas a las del resto de los mortales. Eduardo Lucas, médico de cantantes famosos, entre ellos Alfredo Kraus, recordó que afecciones de las vías respiratorias tan comunes como un resfriado o una gripe, que para la mayoría de la gente no tienen trascendencia, «pueden arruinar una actuación». Algunos artistas son tratados con corticoides para poder cantar, pero después tienen que prolongar el período de descanso para com-

pensar ese exceso de trabajo con las facultades mermadas.

Nódulos y pólipos

Y están las enfermedades crónicas —como los nódulos y los pólipos— que aparecen «porque se cometen abusos, por exceso de actuaciones, porque la técnica no es buena o porque, a partir de cierta edad, no se adaptan los repertorios o la técnica». La decisión de intervenir quirúrgicamente es muy delicada y hay que ser «muy conservador», según el jefe de Otorrinolaringología del Hospital Ciudad de Jaén. Incluso si la operación es un éxito, la cicatrización puede resultar nefasta: «Para la voz hablada no tiene ninguna importancia, pero en el canto puede arruinar una carrera».

Docentes y locutores deberían entrenar la voz para no lesionarse

¿Algún ejemplo? «Por discreción profesional no puedo ponerlo, pero conozco muchos cantantes con voces espléndidas que no llevaban ni cinco o seis años cantando y han tenido que interrumpir su carrera porque han tenido una lesión, o porque no han estado bien aconsejados, o porque han abusado de las actuaciones, o porque han tenido una enfermedad general que les ha repercutido en la voz».

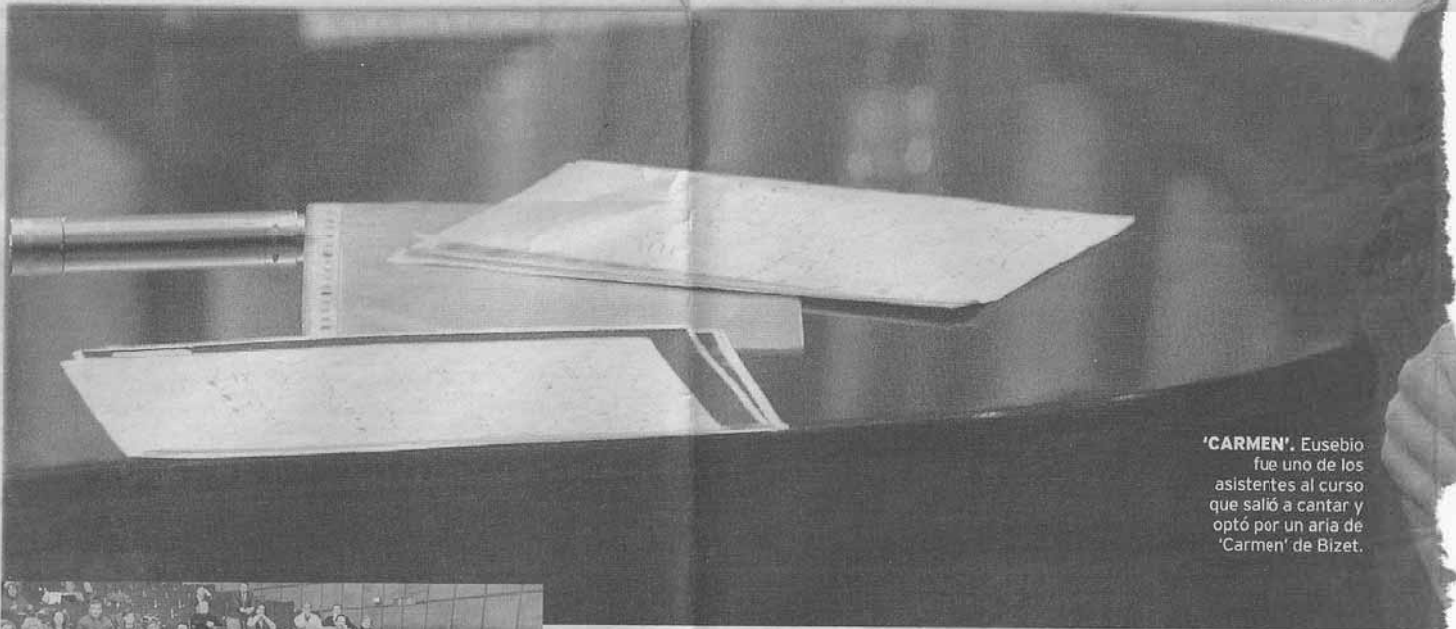
Para curar la disfonía causada por un resfriado lo mejor es callarse

Salvando las distancias y sin entrar en detalles, el doctor Lucas aseguró que los problemas de garganta que mantuvieron a la granadina Rosa López alejada de los escenarios durante meses fueron fruto del exceso de actuaciones y de un repertorio inadecuado, de lo que culpó a los responsables de 'Operación Triunfo'. «En su primera época, cuando ella cantaba en las bodas sola, por intuición, como cantaba lo que le gustaba y lo que le iba bien, nunca tuvo problemas», afirmó el otorrino, que ha examinado una vez a la ganadora de 'O. T. I' y cree que sus problemas «tienen remedio» siempre que logre desvincularse de quienes dirigen su carrera. «Su talento natural es incuestionable».

Impostar la voz

A los actores, «a caballo entre la voz profesional y artística», el otorrino les recomendó «no involucrarse demasiado en los personajes que interpretan». «La misión del actor es emocionar al que le oye, no emocionarse él, porque si lo hace descontrola los fundamentos técnicos de la voz», advirtió.

Para los profesionales de la voz no artística, como docentes o periodistas del mundo audiovisual, las claves son contar unos conocimientos básicos de técnica vocal y no abusar de su delicado instrumento. Según el especialista, en unas pocas sesiones de reeducación puede adquirirse la técnica básica de impostación de la voz: «Se trata de buscar el tono ideal en el que debes hablar para



'CARMEN'. Eusebio fue uno de los asistentes al curso que salió a cantar y optó por un aria de 'Carmen' de Bizet.



Carlos Hacar (dcha.) escucha la interpretación de Antonio.

«Sí tienes solución: ya verás qué bien cantas ese aria en diez años»

I. G. GRANADA

Lo primero que hizo el maestro cordobés Carlos Hacar al estrenar el taller de técnica vocal fue lamentar su hora de inicio, a las cuatro y media de la tarde: «Con el estómago lleno el diafragma no tiene sitio para subir y bajar». Pero cuando media hora después

algunos alumnos se arrancaron a cantar para ser corregidos en público, en lo último que se fijó el exigente profesor fue en su diafragma. A Antonio apenas le dejó acometer el aria elegida de 'Un ballo in maschera' de Giuseppe Verdi. «No cruces los brazos: es una mala postura para la respiración». «El sonido te suena muy

atrás, en la garganta: échalo más hacia delante». «Ese agudo te queda bien, pero no estaría de más que relajaras la mandíbula». «No saques los labios hacia afuera. No aportan nada. Déjalos para cubrir los dientes». «La 'e' es la vocal más puñetera: con ella es más fácil desafinar». «Cantas un poco apretado. Administra mejor el aire».